

LA “COMARCA VALLETANA” EN LA NORPATAGONIA ARGENTINA Y LA DOBLE EXPLOTACIÓN DEL SUELO (1980-2008)

Orietta Favaro y Graciela Iuorno

Los territorios nacionales (TN) surgieron en la segunda mitad del siglo XIX como una respuesta a la incorporación definitiva y organización de vastas extensiones al NE y sur de la Argentina. Estos no estaban dentro de los límites de las catorce provincias de entonces; entre ellos, Neuquén y Río Negro. No fueron entidades políticas autónomas, sino divisiones administrativas dependientes del gobierno central. La forma de gobierno adoptada apuntaba a instruirlos en el ejercicio pleno de los derechos políticos, bajo la protección del Estado nacional. Si bien su existencia fue considerada transitoria, la situación jurídica se prolongó, sin variantes, hasta mediados del siglo XX. El Peronismo, en el gobierno, inició el proceso de provincialización gradual de las gobernaciones desde 1951 (La Pampa y Chaco). Su derrocamiento provocó una transición, hasta que en 1958, se completó la institucionalización en las nueve nuevas provincias, menos Tierra del Fuego (1991).

En el área de nuestro estudio se desarrollaron actividades económicas, en Neuquén hidrocarburos (especialmente petróleo, mucho menos gas) y en Río Negro fruticultura. Es decir, uno explotaba el subsuelo con YPF y compañías privadas, el otro cultivaba la tierra; ambos comenzaban a desarrollar cierta infraestructura que permitió no solo que se fuera asentando población, sino darle cierta

identidad (económica, social, política) al área norte de la Patagonia. Cuando se iniciaron como provincias en 1958, empresas nacionales y extranjeras pusieron en valor recursos de cada una de ellas; actores locales y nacionales, sumaron sus intereses socio-económicos a los provinciales.

El norte de la Patagonia, más específicamente el NE de Neuquén y el NO de Río Negro, conviven actividades productivas con una doble explotación del suelo, caracterizado por la producción hidrocarburífera y la frutícola, con cultivos frutales irrigados. El año 2008 constituye un clivaje en el área comarcal por la crisis económica y por la expansión de la explotación con tecnologías no convencionales del gas y petróleo. Los fundamentos de la convivencia territorial de las dos actividades se pueden analizar a través de la historia de la integración progresiva del territorio norpatagónico al mercado nacional e internacional, ya que, por ejemplo, su economía creció entre 1970 y 1985 el triple del producto bruto del país. Los cambios fueron acompañados de importantes transformaciones y varios objetivos de planificación con obras de infraestructura social de envergadura nacional, en particular para la pampa húmeda: El Chocón/Cerros Colorados.

En este marco, el objetivo de la presentación es acercar algunas reflexiones orientadas, por una parte, a explicar la explotación de hidrocarburos y actividades vinculadas –ubicadas tradicionalmente en zonas rurales y alejadas de los centros urbanos de la ciudad de Neuquén y de las ciudades valletanas de Río Negro– que pasaron a desarrollarse en las zonas urbanas alrededor de la capital: Centenario, Colonia Valentina, Plottier,¹ Allen, Fernández Oro y General Roca. Es decir, se produjo un corrimiento de la frontera de explotación de hidrocarburos en ambas provincias, el cual convive con la agricultura, tradicional actividad que se venía desarrollando, posterior a su provincialización, desde los años 1960.

La crisis del 2008² produjo un descenso energético en el país en general, como consecuencia de la sobreexplotación de los yacimientos

1 Localidades que están entre 7 a 16 km de la capital y se las considera dentro del núcleo urbano neuquino, ya que muchas personas viven en esas localidades, pero trabajan en la capital.

2 Durante la década de los años '80, la economía argentina continuaba con la crisis de la deuda contraída en la dictadura. Si bien el gobierno de Alfonsín (UCR), intentó revertir el deterioro de las reservas de hidrocarburos a través del Plan Houston, tuvieron que pasar varios años para mejorar la producción. Las privatizaciones de los años 1990 (Menem) incorporaron más capitales a la explotación de los recursos-, pero la crisis energética no se solucionó. Se evidenció con claridad durante la gestión de Néstor Kirchner; 2003-2007; en el 2008 se concretó la crisis global e integral en el capitalismo, que por primera vez se manifestó simultáneamente en los principales

tradicionales a fines de los años 1990 y llevó a las empresas buscar nuevas áreas. De este modo, en Neuquén, se promovió una importante incorporación de ciudades con el emplazamiento de las empresas petroleras. Se comenzó a producir “la contradicción entre una naturaleza limitada conviviendo con necesidades ilimitadas y la ilimitada acumulación de capital intrínseca al capitalismo” (Altvater, 2009: 8) y, si bien el Estado nacional intentaría “mediar” entre el capital y la naturaleza, regulando el acceso a los bienes naturales, la lógica mercantilista del capital y los intereses se impusieron por las inversiones de capital. Los Estados –hasta mediados de 1970– valoraban los bienes comunes como geopolíticamente estratégicos y trataban de mantenerlos bajo su control (Giarracca, 2006).

Río Negro, en el Alto Valle, cuya expansión productiva estuvo y continúa vinculada, fundamentalmente, a los cultivos de manzanas y peras orientados al mercado externo desde la década del treinta, con productores arraigados en la región, empresas británicas hasta 1948 y empresas nacionales e internacionales en adelante. El importante desarrollo comercial e industrial le confirió la matriz productiva al conjunto de las localidades alto valletanas. El sector resistió períodos de disminución en las exportaciones –desde las décadas del ochenta y noventa– situación que se agudizó por los costos de producción en alza y las dificultades de gestión de las chacras por productores independientes. Además se produjo el crecimiento de un proceso de concentración de la tierra en los propietarios de las empresas que controlan la producción, el empaque y el comercio. El cambio en la estrategia productiva de las empresas integradas tuvo efectos en la situación crítica de los productores familiares (Bandieri-Blanco, 1997:141).

El asentamiento de la actividad extractiva hidrocarburífera sucedió a fines de los años 1960 con las exploraciones de YPF en la zona valletana con la llegada de empresas extranjeras como Shell. Su historia es muy parecida a otras áreas de la cuenca neuquina,³ ya que fueron parte de un mismo proyecto de expansión de reservas llevado adelante por YPF. El área Estación Fernández Oro (EFO), es la más importante actualmente de Río Negro y pasó por distintas manos de empresas nacionales y multinacionales.

centros económicos mundiales en las esferas financieras, energética, alimentaria, medioambiental, cultural, de credibilidad y gobernabilidad e ideología, en Sabatella, 2010.

3 Ver mapa 1.

EL CORRIMIENTO DE LA FRONTERA HIDROCARBURIFERA Y LA DOBLE EXPLOTACIÓN DEL SUELO

Si bien Neuquén continuó con la explotación de petróleo, amplió la labor de YPF y de empresas privadas en la nueva provincia argentina (desde 1958) –ya que el cambio de régimen jurídico no modificó la aún débil estructura productiva– o la conformación de lo que sería años después la matriz productiva neuquina.⁴ Neuquén es una provincia hidrocarburífera (petróleo y gas), además de hidroeléctrica conjuntamente con Río Negro: El Chocón/Cerros Colorados. Esta realidad socio-productiva era cada vez más significativa para el presupuesto provincial en la medida que se descubrieron nuevos reservorios y se incorporaron el gas y la hidroelectricidad, a través de la acción consistente de empresas nacionales, por lo menos, hasta su privatización (1991).

La participación de Neuquén en el total nacional de petróleo –apenas provincializada– era del 10%, mientras que el gas era del 8.3% (1960). Si bien el petróleo se explota desde 1918, no será un Estado hidrocarburífico sino hasta el descubrimiento de Loma de la Lata (gas, 1977) y Puesto Hernández (petróleo, 1968)⁵ (Favaro et al, 1999:225-252a). La percepción de las regalías –12% del volumen de pozo–, si tomamos como valor de referencia el precio en dólares del XTI, se fue modificando por la política impositiva nacional (Favaro, 2020b:14-15b). En el contexto de pandemia se redujo la producción en las tradicionales áreas mencionadas, incluyendo Vaca Muerta (Zanotti, 2020). Es decir que si bien la fuerza productiva estuvo localizada en el petróleo y gas, luego la hidroelectricidad, comenzó a producirse luego de los años 1960 un avance de la frontera hacia recursos renovables y no renovables, con las tensiones sociales que ello provocaría.

Los sectores agropecuarios e hidrocarburíferos fueron siempre esenciales en la economía argentina en diferentes regiones e importantes para la obtención de divisas, previas retenciones por parte del Estado nacional. Por ello, el interés nacional e internacional en la explotación del recurso en el norte de la Patagonia. Neuquén tiene tierras que son simultáneamente explotadas de modo intensivo,

4 Sobre este tema, Favaro, Orietta 2020 “Territorio - Estado. La explotación del petróleo en un espacio nacional, Neuquén, 1918-1955”, inédito.

5 El yacimiento Puesto Hernández se ubica en el norte de la Provincia del Neuquén, extendiéndose en el sector NE hacia la Provincia de Mendoza. Loma de la Lata, se ubica sobre la margen norte de los lagos que conforman el complejo Cerros Colorados, a 95 km de Neuquén, capital. Forma parte de la cuenca neuquina que abarca partes de varias provincias y es la tercera cuenca en producción de gas y petróleo en Argentina, luego de la Austral y Golfo San Jorge.

tanto por la actividad frutícola y petróleo-gas, por empresas nacionales y transnacionales, con lo cual se modificó la territorialidad, es decir, existe una apropiación del territorio por parte de actores privados y nacionales (Estado, provincia, municipios). Es decir, existe un doble explotación del suelo,⁶ en el marco de los cambios producidos por la aplicación de políticas neoliberales en el país; así se integra al mercado nacional (Guilbert, Forget y Carrizo, 2018: 44-45). La agricultura, lo que resta en el área de referencia [fruticultura y vitivinicultura], sigue en manos privadas ; sin embargo, desde la crisis del 2008, se produjo el ingreso de petroleras en centros urbanos, en particular en las localidades de Centenario, Colonia Valentina y Plottier, todos poblados ubicados en los alrededores de la capital neuquina.

Con diferentes argumentos y convirtiendo a esos espacios en “zonas de sacrificio” (Mullally, 2015: 39-40), hubo una decisión del capitalismo nacional y transnacional de maximizar las ganancias avanzando en la frontera extractiva. Enuncian “fracking seguro”, a los lugares donde coexisten con pequeños chacareros, pobladores y comunidades mapuches. Además de continuar en las tradicionales comarcas petroleras como Rincón de los Sauces, Plaza Huincul y Añelo, el cinturón urbano de Neuquén capital, se convirtió en un claro avance de la frontera hidrocarbúfera (Ibíd). Esto tuvo que ver con la desregulación que generó la dinámica extractiva a partir de los años 90 y mostró inversiones poco suficientes para explorar y hallar nuevas reservas. Por lo cual la actividad y la producción fue disminuyendo y Argentina tuvo que importar petróleo y gas.

Esta, entre otras, es una de las razones fundamentales del reposicionamiento del Estado nacional en la exploración y explotación del recurso en las zonas tradicionales y no tradicionales, incluyendo explotaciones con tecnologías no convencionales. De este modo, empresas norteamericanas, europeas y sudamericanas e YPF aprovechan las nuevas áreas que suministran agua (río Limay y Neuquén), poca mano de obra, pero la cual se encuentra más atraída por esta actividad que por la agricultura en la nueva coyuntura, lo cual provoca serias dificultades a la hora de las cosechas, además de serios impactos ambientales y problemas sociales.

Tales son los casos del poblado más cercano a la capital neuquina: Colonia Valentina, Plottier –en el oeste neuquino– y Centenario

6 La ‘doble explotación excluyente’ del suelo da cuenta de un proceso que afecta negativamente la biofísica interna del suelo, los recursos hídricos, al medio ambiente y a la producción agrícola para soportar la vida en el ecosistema, en íntima relación con el carácter explotador del sistema capitalista.

–sobre el río Neuquén–, tierras donde tradicionalmente se desarrolla la producción frutihortícola en chacras con pequeños propietarios. Las empresas YPF SA y Pluspetrol, son las principales operadoras, además de Capex y Petrobras. Así, los habitantes conviven –medianera por medio– con la explotación hidrocarbúfera. Esta situación está enmarcada, a su vez, en la precariedad de servicios públicos y en los intereses inmobiliarios por incrementar la creación de barrios privados y, por otra parte, con el argumento a la posible existencia de nuevos pozos.

El caso del alto valle rionegrino, a los problemas estructurales: comportamiento agroecológico de los proveedores, de los clientes, de los competidores, de la producción genética, se debe sumar el atraso cambiario que se dio entre 1990 y 1999 (De Jong, 2000: 144-151). La baja de precios ocurrida en 1998/99 trabó el proceso de conversión entre los productores independientes, pues la caída de la cotización de la fruta en el exterior se trasladó a la fase inicial de la cadena agroindustrial, reduciendo los valores de mercado de la producción en la etapa primaria (Rofman, 2005: 74). En este contexto, se pergeñaron programas estatales para pequeños y medianos productores agropecuarios con proyectos de reconversión (Lombardo-Tort, 1999: 146), que no lograron atender al conjunto de las poblaciones afectadas y necesitadas de dicho acompañamiento estatal tanto provincial como nacional.

En esta particular trama de crisis frutícola valletana y de propuestas socioeconómicas expresadas por los distintos sectores de interés que apuntaban a recuperar el papel del pequeño productor como el mejor capacitado para llevar adelante el resurgimiento, se produce un nuevo descubrimiento petrolífero. En 1997, cerca de la localidad de General Roca, se descubrió el pozo Loma de María X-1 que permitió verificar una significativa cuenca petrolífera. Esta nueva situación implicaba una diversificación económica relevante en el horizonte de posibilidades para la región y la provincia. En 1915 la Dirección Nacional de Minas y Geología había iniciado investigaciones en el noroeste rionegrino y, recién en 1958, se efectuó la primera perforación en Paraje Peñas Blancas, que si bien no dio los resultados esperados, confirmó de las existencias hidrocarbúferas en el área valletana.

La forma concluyente de las operaciones, delineada entre 1962 y 1964, sirvió en el hallazgo de 80 pozos petrolíferos y 13 gasíferos, los más importantes ubicados en los sectores de Señal Picada, Medianera y El Medanita (Iuorno, 2001a: 7). Luego de una fugaz actuación de la trasnacional Shell en el área del Valle, la anulación de los contratos por el presidente Illia creó reticencias entre los inversores extranjeros que se retiraron. Ya entre 1966/67 YPF tenía 24 perforaciones en

Allen.⁷ El Yacimiento Estación Fernández Oro (EFO) forma parte del sector sureste de la cuenca neuquina, abarcaba la localidad de Allen con una zona de aproximadamente 200 km². Actualmente posee más de 120 pozos y produce la sección inferior de la FM. Lajas, algunos corresponden a perforaciones de antiguos pozos productores de las Fms Quintuco y Sierras Blancas, reservorios que estuvieron en producción de petróleo y gas por más de 35 años (Rosemblat et al., 2018: 10).

En la década de 1990, frente a la situación energética deficitaria, el Estado nacional también se posicionó aquí, avanzando con un nuevo frente pionero para incursionar en el Alto Valle en la exploración y producción de los hidrocarburos convencionales y no convencionales. Esto propició un modelo en el que los actores explotaron y desarrollaron nuevos depósitos de hidrocarburos, en una economía desintegrada y diversificada (Iuorno, 2001a: 6) que permitió incrementar los ingresos de la renta petrolera al gobierno rionegrino durante los últimos años de los noventa. El pozo descubridor de los hidrocarburos en la FM. Lajas en 1994 y, dos años después, se perforó el pozo BR.RN. EFO -75 que es hoy el yacimiento EFO que está siendo explotado con tecnologías no convencionales y se encuentra en el centro de las críticas de organizaciones ambientalistas y antiextractivistas regionales.

Debemos recordar que las políticas económicas encaradas en el país a partir de 1990, implicaron las privatizaciones de riquezas fundamentales como: petróleo, gas y electricidad. La privatización de YPF golpeó duramente a ciudades petroleras patagónicas, generando un caos económico social y un acelerado proceso de expulsión poblacional. Las empresas privadas, además de repartirse las áreas, condujeron al desmantelamiento administrativo de la empresa estatal y con ello se fue minando una cultura y un modo de vida específicos de la “comunidad ypefiana”.

Los precios altos de los “comoditties” en América Latina se sostuvieron hasta el incremento que se produjo entre 2006/2008. El petróleo en particular tuvo el período de crecimiento más largo sostenido del valor del barril en dólares.⁸ El estímulo de la explotación

7 El asentamiento de la actividad hidro-carburífera se produjo a finales de los años sesenta con las exploraciones de YPF. Estación Fernández Oro es hoy la más importante en cuanto a producción de Río Negro. Señalemos que pasó por distintas empresas signatarias, Bidas, Pan, American Energy (PAE), Pioneer Natural Resources y hoy la norteamericana APACHE y en 2014 se incorpora subsidiaria de YPF, Yacimientos del Sur (YSur).

8 La crisis internacional de 2008 se produjo cuando empezaron a caer los precios de los bienes raíces en Estados Unidos. Al incumplir los deudores con los pagos de

se dio en áreas cercanas a las localidades de Allen en Río Negro y Valentina Norte y Plottier en Neuquén. Se acompañó esta expansión con las construcciones discursivas *eldoradistas*, las cuales sostienen una ilusión desarrollista, que permiten el avance de la explotación de los bienes comunes, modificando la matriz económica de la región anclada en la producción frutícola (Svampa, 2015: 8; énfasis propio). En 2008, el gobierno nacional a través de la Secretaría de Energía impulsó el programa Gas Plus buscando resolver la dependencia de gas del extranjero.

El regreso de YPF a la zona se dio en un contexto de un nuevo avance de la frontera gasífera sobre las zonas de producción de frutas a partir del impulso petrolífero de los programas Gas Plus desde 2008⁹ con el desembarco de los hidrocarburos no convencionales con el aumento de la extracción de “tight gas” (Chacra 28)¹⁰. La crisis de la organización social del sector productor independiente se vio profundizada por el control transnacional de la producción y comercialización internacional de la producción frutícola del Alto Valle de Río Negro (Alvaro, 2008: 50).

sus hipotecas, en su mayoría de baja calidad crediticia, el castillo de naipes empieza a derrumbarse (Lane, 2013a: 555). El contagio se hizo presente en América Latina al no conocer la magnitud de los pasivos netos fuera del balance de las instituciones financieras, se paralizó el crédito, y esto provocó una crisis sistémica (CEPAL, 2009: 21). A comienzos del siglo XXI, frente a la nueva internacionalización productiva que tiene lugar a nivel mundial, Argentina se ubicó con sus commodities. América Latina evidenció un crecimiento anual promedio de su producto de 4,8% en el periodo 2003-2008 y la Argentina lo hizo a tasas del 6%. En tanto las leyes de presupuesto aprobado eximieron al gobierno de hacer los aportes para un fondo anti-cíclico fiscal para ser utilizados en momentos de reversión del ciclo. Es así que en la crisis de 2008 la Argentina no contó con esos fondos para equilibrar su situación en caso en que esta empeorara. La reducción de los precios internacionales de materias primas y de la demanda de productos exportables se complejizó con el descenso de la actividad industrial. Ese año, en lo referente a la infraestructura social se amplió el presupuesto para obras públicas en torno a dos ejes, el que nos ocupa es el segundo que se concentró en la infraestructura energética con capacidad de generación y transporte de energía eléctrica y gas (Ronconi, et al., 2010: 25-27).

9 El programa Gas Plus procura incentivar la producción de gas permitiendo que los volúmenes provenientes del aumento cumplan con ciertas condiciones y sean comercializables fuera del Acuerdo de los productores de gas natural (2007-2011). Su valor de comercialización no estará sujeto a los límites de los precios del anterior acuerdo y el mercado es el interno con concesiones para la explotación. Resolución N°24/2008 de abril de ese año.

10 El término ‘tight gas’ hace referencia a los reservorios de muy baja permeabilidad, la cual se definió que en promedio debería ser de 0,1 mD. Estas explotaciones requieren de estimulación hidráulica masiva para obtener producción con rentabilidad. La producción comercial resulta posible mediante utilización de las tecnologías avanzadas.

REFLEXIONES FINALES

El corrimiento de la frontera hidrocarburífera y la “doble explotación excluyente” del suelo es una realidad para provincias que, como Neuquén, dependen en la mitad de su presupuesto de la renta hidrocarburífera.¹¹ De este modo, las zonas urbanas, que estaban fuera de esa explotación, como consecuencia de las crisis del capitalismo en materia de energía, llevaron a que los gobiernos facilitaran y obviaran toda normativa política-institucional a efectos de que las empresas permitieran que la extracción se ubique en estas áreas, además de continuar en las rurales. Es decir, que para el caso neuquino, está en situación de la matriz productiva. La pandemia agudizó el problema y las provincias están en serias dificultades: económicas, sociales, de salud, de educación, entre otras. Neuquén, que nunca logró reconvertir su economía de enclave, hoy está en una encrucijada y se convirtió en la ciudad administrativa de un área de enclave. Por lo tanto, el corrimiento de la frontera agrícola-hidrocarburífera profundiza el modelo agro exportador, aprovechando las explotaciones agrícolas, las concesiones hidrocarburíferas que usufructúan del suelo y el agua de los ríos Neuquén y Limay, respondiendo, como dicen algunos estudiosos (Forguet et al., 2018: 363) a las lógicas locales y globales.

En el valle rionegrino las tierras con producciones de peras y manzanas “conviven” con los pozos gasíferos y petrolíferos. Aparece también la ciudad como centro de extracción principalmente de gas, donde las poblaciones rurales que allí habitan carecen de los beneficios del servicio energético, sin embargo padecen de todas las consecuencias medioambientales. El avance de YPF en busca de un incremento en la producción gasífera se antepuso a la producción frutícola a partir del impulso público que aportaron los programas Gas Plus, desde 2008, en el escenario local de la empresa norteamericana Apache que fue la signataria de la explotación. Complementan este nuevo panorama el desembarco de los hidrocarburos no convencionales y la técnica de hidrofractura para la extracción.

Simultáneamente, los cambios del mercado mundial de ese año de crisis capitalista y la caída de los precios de la fruta, regulados por las multinacionales exportadoras, compelen a los pequeños y medianos productores independientes. Estos se vieron tentados a vender o alquilar parte de sus chacras para la explotación hidrocarburífera. Se complejizó el paisaje social que sufría un achique de su frontera agrícola desde las últimas décadas, con el continuo loteo de tierras

11 Los estudiosos del tema afirman que un tercio del presupuesto provincial es de regalías, sin contar todo lo que indirectamente ingresa en servicios (comercio, turismo, administración, etc.) por la actividad extractiva (Álvarez Mulally, 2015: 12).

productivas que dan origen a barrios privados y cerrados. La política pública orientada a la expansión de la producción de gas, seguramente, es consecuencia de la "apertura de ventanas de oportunidad" generada por la conjunción de la identificación de un problema con la necesidad de un protagonismo del Estado en el devenir de la economía (Rofman, 2016: 15). De las 3200 ha de chacras productoras de peras, entre 2009 y 2014, Allen perdió 409 ha. de frutales (6,3%) con el avance de los hidrocarbúricos y la ausencia de políticas estatales acertadas de acompañamiento y protección a los pequeños productores. La EFO, la mayor producción gasífera de Río Negro a cargo de Yacimiento del Sur (YSur), contaba, para 2015, con 70 pozos activos de los 160 existentes con una producción de 1.750.000 mts³ de gas natural por día (Rodel, 2015: 17).

Es imposible pensar en la articulación de las dos economías y de una doble explotación del suelo: fruticultura/hidrocarburos. La inviabilidad se hace evidente con la pérdida creciente del suelo productivo, los riesgos sanitarios en la fruta por la contaminación lumínica y lo excluyente de las dos actividades es el presente comarcal.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Mulally, Martín. (Ed). (2015). *Alto Valle perforado. El petróleo y sus conflictos en las ciudades de la Patagonia Norte*. Observatorio Petrolero Sur (OPS) (Buenos Aires: Jinete Insomne), noviembre.
- Álvaro, María Belén. (2008). "Estrategias de reproducción social de los productores chacareros. Estudio de caso en una localidad del Alto Valle" en *Revista de la Facultad*, (General Roca: FADECS, Universidad Nacional del Comahue) N°14.
- Altwater, Elmar. (2009). "Ecología política en el capitalismo contemporáneo", en Programa Latinoamericano de Educación a Distancia (Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini), en <http://www.casabertoltbrecht.org.uy>
- Bandieri, Susana - Blanco, Graciela. (1997). "Explotación familiar y acumulación de capital en el Alto Valle del Río Negro", en *Realidad Económica* (Buenos Aires: IADE) N° 146, febrero-marzo.
- CEPAL. (2009). *Panorama de la inserción internacional: de América Latina y el Caribe, 2008/2009. Crisis y espacios de cooperación regional*, en [www.cepal.org/es/publicaciones/1172/panorama-la-inserción-internacional-america-latina-caribe-2008-2009-crisis](http://www.cepal.org/es/publicaciones/1172/panorama-la-insercion-internacional-america-latina-caribe-2008-2009-crisis).
- De Jong, Gerardo Mario. (2000). "La fruticultura del Alto Valle: estructura, coyuntura y crisis", en *Realidad Económica* (Buenos Aires: IADE) N° 171, abril- de mayo.

- Favaro, Orietta et al. (1999a). “La conformación de una provincia exportadora de energía, 1950-1980”, en Favaro, Orietta (Ed). *Neuquén. La construcción de un orden estatal*. Neuquén: Cehepyc/Clasco, UNCo.
- Favaro, Orietta. (2020b). “Territorio- Estado. La explotación del petróleo en un espacio nacional. Neuquén, 1918-1955”, inédito.
- (2020c). “Economía y pandemia desde la Patagonia norte (Argentina)”, en *Nuestra América XXI*, (Buenos Aires: GT Crisis y Economía Mundial) N° 44.
- Forguet, Marie; Silvina Carrizo y Sofía Villalba. (2018). “(Re) Territorializaciones energéticas en Neuquén, Argentina”, en *Tabula Rasa* (Colombia) N° 29, julio-diciembre.
- Giulbert, Martine; Forget, Marie y Carrizo, Silvina. (2018). “Hidrocarburos y agricultura en el Comahue (Patagonia argentina). Relaciones de poder y transformaciones territoriales”, en *Eutopía, Revista de Desarrollo Económico Territorial* (Ecuador: Flasco) N° 14, julio-diciembre.
- Iuorno, Graciela. (2001a). “El Alto Valle, entre la agricultura y los hidrocarburos”, en *Río Negro* (General Roca), 13 de diciembre.
- . (2013b). “Desde la libertad hacia la Igualdad”. Política, integración e identidad rionegrina en el retorno al régimen constitucional”, en Favaro, Orietta y Graciela Iuorno (Eds.). *La trama al revés en años de cambio*, (Río Negro: PubliFadecs) 2 de julio.
- Giarraca, Norma. (2006). “La tragedia del desarrollo: disputas por los recursos naturales en Argentina”, en *Revista Sociedad* (Buenos Aires: UBA) N°27, junio.
- Lane, P.R. (2013a). “Financial globalisation and the crisis”. *Open Economies Review* (Nueva York), vol.24, N° 3.
- Lombardo, Patricia y Tort, María Isabel. (1999). “Estrategias de intervención para pequeños medianos productores agropecuarios en la década de los ‘90”, en *Realidad Económica* (Buenos Aires: IADE) N° 16, noviembre-diciembre.
- Marqués, Nora. (1994). “El circuito de la fruticultura en el Alto Valle (Río Negro y Neuquén) ¿El fin de una economía dinámica?”, en *Realidad Económica* (Buenos Aires: IADE) N°127, octubre-noviembre.
- Rodel, Diego. (2015). “Avance de la frontera hidrocarburífera sobre el suelo productivo. Estación Fernández Oro, Alto Valle del Río Negro”, Ponencia presentada en las *VII Jornadas de la Asociación Argentino Uruguaya de Economía Ecológica* (ASAUEE), Neuquén, 9 al 12 de noviembre.

- Rofman, Alejandro. (2005). “La pequeña producción rural y la cadena frutícola en el Alto Valle del río Negro hacia fines de la década de los noventa” en *Realidad Económica* (Buenos Aires: IADE), N° 213, julio-agosto.
- Rofman, Adriana (Comp). (2016). *Participación, políticas públicas y territorio. Aportes para la construcción de una perspectiva integral*. Buenos Aires: Ediciones Universidad Nacional General Sarmiento.
- Rosemblat, Amalia et al. (2017). “El reservorio tight de la FM Lajas y su relación con la Roca madre, Estación Fernández Oro, Cuenca neuquina, Argentina”, Ponencia presenta en el *X Congreso de Exploración y Desarrollo de Hidrocarburos* (Buenos Aires: Instituto Argentino de Petróleo y Gas), 10 de noviembre.
- Ronconi, Lucas; Federico Marongiu; Daniela Dborkin y Gabriel, Filc. (2010). América Latina frente a la crisis internacional: características institucionales y respuestas políticas, *Serie Avances de investigación* (Madrid: Fundación Carolina, CeALCI), N° 45, septiembre.
- Sabatella, Ignacio. (2010). Petróleo, gas y crisis energética en Argentina 2003-2007, en https://www.ecoportel.net/temas-especiales/energias/petroleo_gas_y_crisis_energetica_en_argentina_2003_2007_algunos_aportes_desde_el_marxismo_ecologico/
- Svampa, Maristella. (2015). En Álvarez Mulally, Martín (Ed). *Alto Valle perforado. El petróleo y sus conflictos en las ciudades de la Patagonia Norte*. Observatorio Petrolero Sur (OPS) (Buenos Aires: Jinete Insomne), noviembre.
- Zanotti, Gustavo. (2020). “Vaca Muerta y el desarrollo argentino: balance y perspectivas del fracking”, en *Observatorio Petrolero Sur* (Buenos Aires), 29 de mayo.